

Arte

Bertold

Poeta y dramaturgo alemán

Nace en Augsburg el 10 de febrero de 1898. Hijo de un comerciante, cursó estudios medios durante los años de la I Guerra mundial.

Sus primeras publicaciones (desde 1914) muestran ya tendencias antiburguesas. Estudió Medicina en Munich, y en 1922 se le concedió el Premio Kleist por su drama *Trommeln in der Nacht* (Tambores en la noche). Fue director artístico en Munich y Berlín, y se dedicó al estudio del marxismo. El estreno de la *Dreigroschenoper* (Opera de cuatro perras) en 1928 le dio fama mundial.

En este mismo año se casó con la actriz Helena Weigel. En 1933 tuvo que abandonar Alemania a causa de su oposición al régimen nazi, yendo primero a Suiza y luego a Svendborg (Dinamarca), desde donde emprendió diversos viajes. Trasladado a Rusia, editó en Moscú juntamente con L. Feuchtwanger y W. Berdel la revista antinazi «Das Wort». En 1941 marchó de Rusia a los Estados Unidos, donde permaneció hasta diciembre de 1947, año en que regresó de nuevo a Europa. Al serle prohibida por los aliados la entrada en Alemania Occidental, marchó al Berlín Oriental; allí fundó en 1949 el Berliner Ensemble, cuya dirección encomendó a su esposa. Desde entonces hasta su muerte se dedicó a poner en escena sus propios dramas. En 1954 le fue otorgado el Premio Stalin de la Paz.

Se esforzó por dar al teatro una nueva base teórica, distanciándolo ante todo de la literatura. El drama es realidad demostrada y escuela de formación política, debiendo estar íntimamente ligado a la colectividad. El teatro ha de ser de carácter épico, y cumplirá su función social produciendo un efecto de asombro y extrañeza, no un sentimiento de conmiseración. Los espectadores han de adoptar una actitud crítica, a fin de hacerse cargo de una realidad. Esta será la lección de la pieza dramática, que impulsará a la acción en la vida práctica. No siempre consiguió unificar sus sentimientos de poeta y sus ideas de marxista, pero la variedad de formas y métodos puestos por él en juego para conseguir el efecto dramático (songs, coros, anuncios, noticias, contrastes) le han dado renombre internacional.

Iniciada su carrera dramática con *Trommeln in der Nacht* (1922) e *Im Dickicht der Städte* (En la maraña de las ciudades), 1927, Bertold se decide por el teatro épico en su comedia *Mann ist Mann* (Un hombre es un hombre), 1927, cuyo tema es la moderna psicología de las masas. Su mayor éxito fue la *Dreigroschenoper* (1931), imitación de la *Beggar's Opera* (Opera del mendigo), 1728, del inglés John Gay (1685-1732); el ataque del inglés a la nobleza conservadora de su país se transforma en Bertold en la exposición de un nihilismo social.

Piezas de carácter doctrinario como *Die Massnahme* (La medida), 1931, y *Die Ausnahme und die Regel* (La excepción y la regla), 1938, tienen por objeto justificar el asesinato en virtud de principios revolucionarios. Tesis económicas del marxismo se proponen en *Die heilige Johanna der Schalacht* (La santa Juana de los mataderos), 1932. De los primeros años en Dinamarca datan el ballet *Vie sieben Todsünden* (Los siete pecados capitales), 1933, y el *Vreigroschenroman* (Novela de cuatro perras), 1934. Un drama importante por su contenido ideológico es *Vas Leben des Galilei* (La vida de Galilei), 1943, en que se propone la cuestión de la moral profesional del investigador en la era científica. De tema paralelo es *Mutter Courage und ihre Kinder* (La madre Coraje y sus hijos), 1941. En *Ver gute Mensch von Sezuan* (El buen hombre de Sezuan), representada en Madrid (1967) con el título de *La persona buena de Sezuan* defiende la tesis de que es imposible vivir siendo bueno; ante este problema son impotentes hasta los dioses. Otros dramas: *Vie Gewehre der Frau Carrar* (Los fusiles de la señora Carrar), 1938; *Furcht und Elend des Dritten Reiches* (Miedo y miseria del tercer Reich), 1941; *Herr Puntilla und sein Knecht Matti* (El señor Puntilla y su criado Matti), 1948; *Verkaukasische Kreidekreis* (El círculo de tiza caucásico), 1954; *Vas Verhiir des Lukullus* (El interrogatorio de Lukullus), 1951; *Vie Gesichte der Simone Machard* (Las visiones de Simone Machard), 1957.

Es mucho lo que se ignora de él, comenzando por faltar la biografía completa y definitiva. Casi todo lo que se sabe en este sentido se reduce a una serie de datos escuetos, de fechas a las que corresponde la producción del extenso catálogo de sus obras. Sus últimos años en el

Berlín oriental, y sobre todo su relación con la política comunista, son un capítulo tan complicado cómo oscuro.

Semejante es la dificultad de su obra, de la que aún no existe una edición crítica. Esta la viene preparando el «Brecht-Archiv» en colaboración con la Academia Alemana de las Ciencias; se calcula que comprenderá 60 tomos divididos en 100 apartados. Los editores son H. Weigel y E. Hauptmann. Los manuscritos inéditos son muy numerosos, superando las 150.000 páginas; se encuentran reunidos y coleccionados en el Brecht-Archiv. Tan sólo unos cuantos se hallan en posesión de particulares. Es posible que existan nuevos materiales, sobre todo en lo referente a la correspondencia epistolar.

La personalidad de Bertold como dramaturgo ha rebasado los límites del área germana, convirtiéndose en una figura de primer orden del teatro europeo de la posguerra. Casi podría considerársele como instaurador de una nueva era, a contar por el número de sus imitadores. Ciertamente, al final de sus años, Bertold mitigó su actitud revolucionaria. Así, la expresión «teatro épico» ya no le parecía responder exactamente a su pensamiento, e intentó sustituirla por la de «teatro dialéctico». Esto, sin embargo, no disminuye el valor estético de su obra, que ha ido ganando día tras día actualidad y una resonancia universal. La concepción tradicional de la obra dramática es considerada por él como algo demasiado estrecho y que es preciso acomodar a las nuevas realidades del vivir. Es decir, aspira a crear un nuevo teatro «social», suprimiendo categorías como las del honor, la culpa, la tragedia o el destino. Tan sólo queda en pie un fatalismo, no metafísico, sino el de la condición del hombre en Sociedad. El individuo es un ser indefenso. Las fuerzas del destino operan dentro de circunstancias concretas: las impuestas por el ambiente y la sociedad. Se trata, pues, ante todo de problemas sociológicos.

La intención artística de Bertold es idealizar la vida, en consecuencia con su experiencia y su ideología. Bertold vivió la guerra con su secuela de crímenes y miserias, y aprendió, bajo el influjo de Marx, a ver el mundo por el lado del caos, en que el individuo humano sufre el destino de la injusticia. Por esto le fue imposible armonizar la realidad vivida con el mundo de la poesía. Su técnica dramática consiste en presentar destinos, catástrofes históricas, como acontecimientos evitables dentro de un nuevo orden social. Seguidor de la doctrina marxista, une las ideas de desequilibrio económico y de la lucha de clases.

La perspectiva marxista de la dramaturgia de Bertold ha sido diversamente interpretada en los distintos países. Parece ser que en Francia, donde es muy intensa la resonancia del teatro de Bertold Brecht, la visión es más imparcial y ecuánime que en la misma Alemania Occidental. En todo caso habrá que esperar aún algún tiempo para que la perspectiva sea más clara y definida. Lo que no consiguieron los dramaturgos del expresionismo alemán, lo ha alcanzado Bertold merced a su peculiar estilo: la integración de su obra en la evolución general del teatro europeo del s. XX.

Muere en Berlín el 14 de agosto de 1956. Sus dramas, de poderosa influencia en el teatro actual, son una mezcla de sátira social, agitación marxista y revolucionaria, y genuina compasión por los desheredados de la fortuna.

<http://www.loseskakeados.com>